



Programa Alemán de Indemnización por Trabajos Forzados (GFLCP)

Durante la Segunda Guerra Mundial, el Reich alemán y empresas alemanas explotaron un número masivo de trabajadores forzados y esclavos y los privaron de sus propiedades. Las víctimas procedían principalmente pero no exclusivamente de los países de Europa del Este. A finales de la década de 1990, una ola de demandas colectivas fue presentada ante tribunales de Estados Unidos contra el Gobierno de Alemania y empresas alemanas para obtener una compensación financiera para ex trabajadores forzados y esclavos y algunas otras víctimas de la injusticia Nacional Socialista (Nazi).

Como resultado, el Parlamento alemán aprobó la Ley de la Fundación Alemana, estableciendo la Fundación alemana "Memoria, Responsabilidad y Futuro", cuyo objetivo principal era establecer un programa de compensación para los esclavos y trabajadores forzados del régimen nacional socialista. La Fundación fue capitalizada por la República Federal de Alemania y por empresas alemanas por el monto de 10 mil millones de Marcos Alemanes (€ 5,100 millones).

En julio de 2000, OIM fue designada por el Gobierno de Alemania como una de las siete organizaciones socias de la Fundación "Memoria, Responsabilidad y Futuro"; esto convirtió a OIM en la primera organización internacional permanente en participar directamente en la implementación de un programa de reparaciones a gran escala.

Como organización asociada, OIM fue responsable de todas las víctimas

no judías de trabajo esclavo, trabajo forzado y daños personales pertenecientes al llamado "resto del mundo", es decir, las víctimas no judías residentes en cualquier parte del mundo, a excepción de la República Checa, Polonia y las Repúblicas de la antigua Unión Soviética. OIM se encargó de todo el proceso incluyendo alcance y comunicación con las víctimas; recolección y determinación de reclamaciones, incluyendo la verificación e identificación de pruebas y la realización de pagos a los demandantes exitosos.

Las dos categorías principales de demandantes especificados por la Ley de la Fundación Alemana fueron: las víctimas de Trabajo Esclavo y las víctimas de Trabajo Forzado: Para poder optar a recibir indemnización como trabajador esclavo, la persona debió haber sido retenida en un campo de concentración o en otro lugar de reclusión fuera del territorio de lo que hoy es la República de Austria, o en un gueto en condiciones comparables, y haber sido sometida a trabajos forzados. Una persona era elegible para recibir compensación como trabajador forzado, si había sido deportada de su patria al territorio del Reich Alemán cerca de 1937 o a una zona ocupada por los alemanes, y había sido sometida a trabajo forzado en una empresa comercial o por autoridades públicas o en la agricultura y sometida a condiciones semejantes a prisión o similares condiciones de vida extremadamente duras.

Además de la compensación para los esclavos y trabajadores forzados, la Ley de la Fundación Alemana



también estableció un fondo separado para las víctimas de "otros daños personales", designado para las víctimas de experimentos médicos, niños que fueron separados de sus padres y alojados en un hogar para hijos de trabajadores forzados y esclavos y para los padres cuyos hijos murieron en esos hogares.

El plazo límite para la presentación de reclamaciones expiró el 31 de diciembre de 2001. En total, se recibieron 380.000 reclamaciones bajo la GFLCP. La Fundación alemana administró un Fondo de Compensación de DM 10 mil millones, de los cuales aproximadamente DM 770 millones fueron administrados por OIM: DM 540 millones para trabajo esclavo y forzado; DM 200 millones para la pérdida de propiedad; parte de DM 50 millones para daños personales; y 24 millones de marcos alemanes para programas sociales para las poblaciones Sinti y Roma. A finales del GFLCP, OIM había pagado indemnizaciones a más de 90.000 esclavos y trabajadores forzados y a 1.656 víctimas de otros daños personales.

Para garantizar que todas las reclamaciones se procesaran de una manera humana, eficiente y justa, OIM tuvo que lidiar con una serie de retos demandantes. Una dificultad importante fue el hecho de que era necesario procesar las reclamaciones en más de 20 idiomas. OIM también se enfrentó a un número considerable de casos en los que no se pudo encontrar o se encontraron muy pocas pruebas documentales de soporte. Para la resolución de este tipo de reclamaciones con la base de "credibilidad" requerida por la Ley de la Fundación alemana, OIM desarrolló una metodología eficiente basada en estándares probatorios flexibles,

adoptando por lo tanto, un enfoque humanitario hacia la evaluación de la veracidad de las reclamaciones sin apoyo documental.

OIM también proporcionó amplia asistencia a las víctimas para obtener evidencia de soporte para sus demandas, a través de la puesta en marcha de su propia investigación histórica, en estrecha colaboración con el Servicio de la Cruz Roja Internacional de Búsquedas (SIB), en Bad Arolsen, Alemania. En diciembre de 2002, OIM había enviado los datos de cerca de 145.000 reclamaciones al SIB de las cuales el 10% fueron corroborados por sus registros. OIM también cooperó con un sistema centralizado para buscar en archivos federales, estatales y locales en toda Alemania, financiado por la Fundación (Archivverbund), y trabajó estrechamente con las asociaciones de víctimas, el Consejo Central para los Sinti y Roma de Alemania, la Cruz Roja de Yugoslavia y otras organizaciones regionales y locales para encontrar elementos de soporte de pruebas.

En los casos en que no se encontraron registros de soporte, OIM estableció un procedimiento por el cual las declaraciones personales, corroboradas, fueron aceptadas como pruebas suficientes. La clave de la metodología innovadora de OIM fue permitir estándares probatorios flexibles que pudieran adaptarse a la realidad.

Una dificultad específica del GFLCP se derivó del hecho de que la mayoría de las víctimas eran personas de edad avanzada; una categoría de demandantes cuyas necesidades específicas son frecuentemente ignoradas en los esfuerzos de reparación. La situación hizo que la



expedita tramitación y resolución de reclamaciones fuera una preocupación particularmente importante, lo cual se reflejó en los intensos esfuerzos de OIM en materia de comunicación, divulgación y apoyo a los demandantes.

OIM utilizó su red mundial de oficinas para garantizar la máxima proximidad a los demandantes, lo cual constituye la consideración más importante en las fases de difusión y obtención de información, asistencia a los demandante y recolección de reclamos. Eventualmente, el procesamiento de reclamos se centralizó en Ginebra. Se basaba en gran medida en soporte informático para garantizar la coherencia y eficiencia al tratar con cientos de miles de reclamaciones de todos los continentes.

Para maximizar el alcance del Programa, OIM también estableció líneas telefónicas de ayuda especiales en 14 países, inmediatamente después de la entrada en vigor de la Ley Alemana el 12 de agosto del 2000. Directrices estandarizadas para la Asistencia al Demandante fueron dadas a todos los operadores de las líneas de ayuda; muchos de los cuales recibieron capacitación especializada. Para abril del 2001, los operadores de OIM en 46 oficinas en todo el mundo manejaban solicitudes de información recibidas por carta, teléfono, correo electrónico, fax y visitas personales. Los informes semanales de todas las oficinas implicadas fueron compilados en un informe global estadístico que abarca tanto Trabajo Forzado/Trabajo Esclavo como pérdida de bienes, permitiendo a OIM monitorear el impacto de su campaña de información, y proporcionar a la Fundación alemana una imagen más clara de la magnitud

y distribución geográfica del grupo de demandantes asignados a OIM.

La OIM también estableció el Comité Directivo de Organización de Víctimas que representa grupos de sobrevivientes en 12 países, para recibir retroalimentación constante sobre cómo se percibía al GFLCP y poder hacer los ajustes correspondientes. Otra actividad clave fue el diseño, desarrollo y creación de un sistema de registro electrónico para bases de datos y reclamaciones. Este sistema fue utilizado por 20 oficinas de OIM seleccionadas a nivel mundial, dos asociaciones de víctimas con las que OIM firmó acuerdos de cooperación; y por el personal en Ginebra para registrar y examinar las reclamaciones. Teniendo en cuenta la necesidad de coherencia, precisión y velocidad, junto con los distintos componentes y parámetros cambiantes del Programa, la capacitación y actualización del personal era un proceso continuo. Como resultado, OIM adquirió experiencia institucional adicional en la creación de estructuras para facilitar la retroalimentación constante entre la administración del programa y los demandantes.

Para garantizar la equidad y transparencia en el cálculo de compensaciones, se calculó el monto de la indemnización una vez se hubo recibido y decidido sobre todas las reclamaciones. Por lo tanto, los demandantes no fueron compensados tan pronto como se aprobó su reclamo, pero los fondos disponibles fueron distribuidos al final del programa, de acuerdo con el número total de reclamos exitosos.

Todos los reclamantes bajo el GFLCP tenían derecho a apelar a un Tribunal de Apelaciones separado e



International Organization for Migration (IOM)
Organisation internationale pour les migrations (OIM)
Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

independiente, dentro de los tres primeros meses después de recibir la decisión. El GFLCP se completó en 2006 y los pagos a beneficiarios finalizaron en 2007.

Por favor, tomar nota que el GFLCP ha sido completado y que OIM ya no puede aceptar reclamaciones, emitir cheques o hacer nuevos pagos a los beneficiarios.

Para obtener más información, ponerse en contacto con iomrp@iom.int.